

Aspectos Sociales del Desarrollo Educativo Argentino, 1900-1970

[Revista del Centro de Estudios Educativos (México), vol. IV, núm. 4, 1974, pp. 9-35]

David L. Wiñar*

SINOPSIS

El autor analiza la participación en el sistema educativo que en el periodo 1900-1970 han tenido los grupos integrantes de la sociedad argentina, en el contexto de las relaciones vigentes de poder. Los hechos detectados más significativos fueron: 1) El acceso a la enseñanza primaria que alcanzó la mayoría de los sectores sociales en la década de 1920; 2) La consolidación de un sistema selectivo de magnitud apreciable en el nivel de enseñanza media, durante el periodo 1930-1945; 3) El acceso a la enseñanza media de la mayoría de los sectores urbanos no manuales y, en menor escala, de algunos estratos ocupacionales manuales, entre 1945 y 1955; 4) La estructuración de un sistema privado integrado; entre los años 1955-1970. Finalmente, se analizan las diferencias sociales y regionales en la estratificación del sistema educativo, y el rendimiento escolar en años recientes.

ABSTRACT

The author analyzes the participation that the different social strata of the Argentine society have had in the educational system from 1900 to 1970; within the context of present power relations. The most significant facts detected were the following: 1) the access to primary schooling that, by 1930, reached the majority of the social strata; 2) from 1930 to 1955 most of the urban non-manual sector and, less significantly, some manual occupational strata, had access to secondary education; 4) from 1955 to 1970 an integrated private educational system established. This article also analyzes social and regional differences in the stratification of the educational system, as well as scholastic achievement during recent years.

SYNOPSIS

L'auteur analyse la participation au système éducatif que les groupes de la société argentine ont pendant la période 1900-1970, dans le contexte des relations de pouvoir existentes. Les faits les plus significatifs furent: 1) L'accès à l'enseignement primaire pour la majorité des secteurs sociaux pendant la décennie de 1920 ; 2) La consolidation d'un système selectif d'importance appréciable au niveau de l'enseignement secondaire, pendant la période 1930-1945 ; 3) L'accès à l'enseignement secondaire pour la majorité des secteurs urbains non manuels, entre 1945-et 1955 ; 4) La structuration d'un système privé intégré entre les années 1955-1970. Pour finir, l'auteur présente les différences sociales et régionales de la stratification du système éducatif, et le rendement scolaire pendant ces dernières années.

INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo consiste en analizar, básicamente, con una perspectiva histórica, las relaciones existentes entre estratificación social y educación en el ámbito nacional y regional. Intenta, asimismo, señalar situacio-

* DAVID L. WIÑAR. Profesor en Ciencias de la Educación. Hizo cursos de posgrado en el *Instituto of Education* (Gran Bretaña) y en la *London School of Economics and Political Sciences*. Actualmente es Jefe de la División Educación del Instituto Nacional de Planificación Económica en Argentina.

nes y conflictos de clase subyacentes que determinan los cambios observados a través del tiempo.

La utilización de los conceptos “estratificación social” y “clase social” requiere una explicitación de sus respectivos significados. Como señala Stavenhagen (1967: 126), entre otros autores, en la literatura sociológica contemporánea tienden a identificarse ambos conceptos que, sin embargo, se refieren a dos fenómenos distintos. Estratificación social indica la existencia de un conjunto de estratos sociales superpuestos y jerarquizados de acuerdo con una escala. Los estratos son categorías descriptivas y estáticas. El uso que se hace en este trabajo de categorías tales como “nivel ocupacional” o “nivel de ingresos” corresponde a ese concepto. En cuanto al término “clase”, el autor mencionado retoma su significado clásico, que se refiere a la existencia de fuerzas sociales históricamente condicionadas y esencialmente dinámicas. Las clases no son meros agregados de individuos que ocupan un mismo estatus social, sino fuerzas motrices que surgen de determinadas condiciones estructurales de la sociedad y que, a su vez, inciden sobre su transformación.

Aunque el estudio está centrado, como se ha señalado, en el análisis de las relaciones entre estratificación social y educación, debe tenerse en cuenta que estas relaciones reflejan vinculaciones existentes entre la estructura de clases y los fenómenos educativos. Así, p. ej., el proceso de incorporación de distintos estratos sociales al sistema educativo constituye una manifestación de situaciones y conflictos de clase que, en la medida en que los alcances del trabajo y la información existente lo permiten, se explicitan sumariamente en el texto.

I. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL SISTEMA EDUCATIVO

1. *El desarrollo de la enseñanza preprimaria*

El desarrollo de la enseñanza preprimaria es de origen muy reciente, en comparación con los otros niveles del sistema educativo. Su importancia fue insignificante hasta mediados de la década de los treinta. Entre el año 1911 —el primer año sobre el que se cuenta con información estadística— y el año 1935, la matrícula osciló entre 1 000 y 1 500 alumnos aproximadamente. A partir de la última fecha mencionada, la enseñanza preprimaria experimentó, durante los 20 años siguientes, un crecimiento muy acelerado. Finalmente, en los últimos 15 años del periodo considerado disminuyó su ritmo de expansión, en particular entre los años 1955 y 1960. De todos modos su crecimiento, aun en esos años, es sensiblemente superior al del crecimiento de la población.

Sin embargo, a pesar del crecimiento registrado entre los años 1935 y 1970, puede estimarse que en ese último año los niños escolarizados en el nivel preprimario sólo constituían alrededor del 15% de la población comprendida entre los tres y los cinco años de edad. Por otra parte, el momento a partir del cual comienza a expandirse la enseñanza preprimaria sugiere que su desarrollo está ligado al proceso de urbanización e industrialización, y a sus consecuencias ocupacionales y de estilo de vida. La fuerte participación de la enseñanza privada en este nivel de enseñanza, como puede apreciarse en el

punto II, indica que en su alumnado tienen una gran participación sectores de ingresos medios y altos.

CUADRO 1
ENSEÑANZA PREPRIMARIA. TASAS DE CRECIMIENTO ACUMULATIVO ANUAL DE LA MATRÍCULA. AÑOS 1911-1970

<i>Periodo</i>	<i>%</i>	<i>Periodo</i>	<i>%</i>	<i>Periodo</i>	<i>%</i>
1911-1915	5.8	1930-1935	0.8	1950-1955	15.9
1915-1920	0	1935-1940	15.4	1955-1960	4.4
1920-1925	0	1940-1945	22.0	1960-1965	11.6
1925-1930	2.3	1945-1950	30.0	1965-1970	8.8

Fuente: Ministerio de Cultura y Educación. Departamento de Estadística.

2. El desarrollo de la enseñanza primaria

La evolución de las tasas de crecimiento acumulativo anual de la matrícula de la enseñanza primaria (cuadro 2) muestra marcadas fluctuaciones. A pesar de estas variaciones, es claro que el más elevado y sostenido ritmo de expansión de este nivel se registró en el periodo comprendido entre el comienzo del siglo y el quinquenio 1915-1920. Asimismo, cabe destacar que el crecimiento absoluto de la matrícula en esos años fue muy elevado, ya que el número de alumnos en el año 1900 era ya considerable. Con posterioridad se observan tasas de crecimiento más lentas que, sin embargo, con excepción de los periodos 1940-1945 y 1955-1960, superan el ritmo de crecimiento demográfico de la población. Finalmente, en el periodo 1950-1955 se registró una tasa de crecimiento muy elevada, sólo superada por las que se dieron entre los años 1900 y 1920.

CUADRO 2
ENSEÑANZA PRIMARIA. TASAS DE CRECIMIENTO ACUMULATIVO ANUAL DE LA MATRÍCULA TOTAL. (EDAD ESCOLAR Y POSESOLAR) AÑOS 1900-1970

<i>Periodo</i>	<i>%</i>	<i>Periodo</i>	<i>%</i>	<i>Periodo</i>	<i>%</i>
1900-1905	3.6	1925-1930	2.6	1950-1955	3.8
1905-1910	4.6	1930-1935	3.2	1955-1960	1.5
1910-1915	7.0	1935-1940	2.6	1960-1965	2.2
1915-1920	3.9	1940-1945	0.6	1965-1970	2.1
1920-1925	2.5	1945-1950	2.2		

Fuente: Ministerio de Cultura y Educación. Departamento de Estadística.

Las tasas de incremento indicadas en el cuadro 2 corresponden al total de la matrícula tanto en edad escolar como adulta, debido a que no están desagregados los datos, según esa clasificación, en los primeros años de la serie estadística existente. La matrícula en edad posescolar constituyó un porcentaje reducido de la matrícula total durante todo el periodo considerado. Por este motivo, el crecimiento de la matrícula total refleja muy estrechamente el crecimiento de la matrícula en edad escolar.

El rápido proceso de expansión de la enseñanza primaria permitió que se lograra escolarizar a la mayoría de la población en edad escolar en un periodo relativamente breve. Las tasas de escolarización observadas en los censos escolares

y de población (cuadro 3) permiten precisar que esa situación se logró durante el periodo comprendido entre los años 1914 y 1931. En efecto, en tanto que los censos de 1909 y 1914 establecen que alrededor de la mitad de la población comprendida en el grupo de 6 a 13 años concurría a la escuela, según el del año 1931 lo hacían casi las tres cuartas partes. Esta proporción implica que la extensión de la enseñanza primaria llega a la gran mayoría de la población en edad escolar, ya que a la misma debe agregarse el porcentaje de niños de seis a 13 años que en algún momento estuvieron en la escuela y luego desertaron. En otras palabras, la extensión del sistema educativo alcanzada en la década de 1920 hace accesible la escuela primaria a prácticamente todos los grupos sociales.¹

CUADRO 3
ENSEÑANZA PRIMARIA. EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE ESCOLARIDAD*

Año	%	Año	%	Año	%
1869	20.2	1909	50.0	1943	75.3
1883	32.5	1914	48.0	1947	75.5
1895	31.1	1931	73.0	1960	79.1

* Corresponden al grupo de edad 6-13 años.

Fuente: Censos escolares y de población citados en el IV Censo Escolar de la Nación y Censos Nacionales de Población.

Como consecuencia de la creciente difusión de la enseñanza primaria, disminuye marcadamente la participación relativa de los analfabetas en el total de la población de 14 y más años de edad, como puede observarse en el cuadro 4. Los datos censales indican que la gran mayoría de la población adquiere el carácter de alfabeta con posterioridad al año 1914, de modo concordante con la información disponible sobre escolarización. Sin embargo, el número absoluto de analfabetas sigue siendo considerable. En 1960, era sólo levemente inferior al observado en 1895.

CUADRO 4
POBLACIÓN ANALFABETA DE 14 Y MAS AÑOS DE EDAD EN LOS CENSOS DE 1869, 1895, 1914, 1947 y 1960

Censos	N	%
1869	780 319	77.9
1895	1 305 738	53.5
1914	1 806 248	35.1
1947	1 541 638	13.6
1960	1 206 408	8.9

Fuente: Censos Nacionales de Población.

3. El desarrollo de la enseñanza media

La enseñanza media creció muy aceleradamente durante las dos primeras décadas de este siglo aunque, a diferencia de lo que ocurría en el nivel prima-

¹ Sería interesante verificar el paralelismo que puede existir en la evolución educativa de los países latinoamericanos que presentan características relativamente similares de desarrollo. En este sentido, cabe señalar que en Chile se logra la escolarización de la mayoría de la población en edad escolar en el mismo periodo, aproximadamente, que en la Argentina (Hamuy, 1960: 14 y ss.).

rio, el aumento absoluto de la matrícula fue reducido, porque se partía de una cifra pequeña. Con posterioridad, la tasa de crecimiento acumulativo anual se mantuvo siempre superior a la de la población total; en los quinquenios 1935-1940, 1945-1950 y 1950-1955 se alcanzaron tasas superiores al promedio registrado entre 1900 y 1970 (7.4%). Por otra parte, pueden observarse periodos en que la tasa de crecimiento de la matrícula es sensiblemente menor al promedio; tal es el caso de los quinquenios 1930-1935 (4.1%), 1955-1960 (3.6%) y 1965-1970 (4.3%).

CUADRO 5
ENSEÑANZA MEDIA. TASAS DE CRECIMIENTO ACUMULATIVO ANUAL
DE LA MATRÍCULA TOTAL. AÑOS 1900 - 1970

<i>Periodo</i>	<i>%</i>	<i>Periodo</i>	<i>%</i>	<i>Periodo</i>	<i>%</i>
1900-1905	8.8	1925-1930	7.0	1945-1950	10.0
1905-1910	12.0	1930-1935	4.1	1950-1955	7.8
1910-1915	12.9	1935-1940	8.0	1955-1960	3.6
1915-1920	7.9	1940-1945	5.5	1960-1965	6.9
1920-1925	4.7			1965-1970	4.3

Fuente: Ministerio de Cultura y Educación. Depto. de Estadística.

Para evaluar la importancia y significación del crecimiento de la matrícula, es necesario establecer las tasas de escolarización de la población correspondiente. Lamentablemente, sólo algunos de los censos nacionales escolares y de población permiten estimar las tasas correspondientes al nivel medio de enseñanza.

No obstante esta circunstancia, puede apreciarse que los elevados porcentajes de crecimiento de la matrícula, registrados en los primeros años de este siglo, no alcanzan a modificar el carácter restringido de la enseñanza media, ya que la tasa de escolarización de la población comprendida entre los 13 y los 18 años de edad correspondiente al año 1914 era del 3%.

Si bien las tasas de crecimiento de la matrícula de la enseñanza media disminuyen con posterioridad al quinquenio 1915-1920, son sustancialmente mayores que las tasas de crecimiento de la población. Consecuentemente, se eleva la tasa de escolarización correspondiente. Puede estimarse que ésta se acercaba al 10% del grupo de 13 a 18 años de edad en el año 1943.² Si se tiene en cuenta que existe un alto porcentaje de deserción en la enseñanza media, se deduce que la tasa de escolarización correspondiente a los 14 años de edad³ era bastante más alta. Es decir, que la enseñanza de nivel medio amplió la base de reclutamiento social de su alumnado. En otras palabras, la enseñanza media de carácter oligárquico que reflejaba el censo de 1914 experimentó, en los 30 años siguientes, un lento proceso de apertura que podría ser calificado de democratización restringida.

² El IV Censo Escolar de la Nación provee información sobre la población por edades simples, pero no sobre la composición por edades de la población escolar.

³ Se hace referencia a esta edad, debido a que es considerable la proporción de la población de 13 años de edad que concurre a la escuela primaria.

Este proceso de ampliación de la enseñanza media continúa en los años posteriores, particularmente entre 1945 y 1955, como puede apreciarse en el cuadro 5. La tasa de escolarización correspondiente al año 1960 refleja ese crecimiento, ya que se eleva al 23% de la población comprendida entre los 13 y los 18 años de edad y a algo más del 28% de los jóvenes de 14 años de edad.

La consideración de las tasas de pase entre la escuela primaria y la enseñanza media permite ahondar el análisis en lo que respecta a los beneficiarios de la expansión descrita. Pero antes de considerar el cuadro 6, es necesario señalar que los datos consignados en el mismo subestiman las tasas de pase reales entre ambos niveles. En efecto, por un lado, se refieren a alumnos del último año del nivel primario y no a egresados y, por el otro, a que la matrícula del primer año de enseñanza media no incluye todas las modalidades existentes.

CUADRO 6
TASAS DE PASE ENTRE LA ENSEÑANZA PRIMARIA Y MEDIA. AÑOS 1935-1965

Años	7º grado	1er. año Ed. media*	%
1935-1936	74 557	18 875	25.3
1940-1941	100 401	23 076	23.0
1945-1946	122 453	50 011	40.8
1950-1951	145 782	70 422	48.3
1955-1956	194 135	121 916	62.8
1960-1961	233 735	171 105	73.2
1965-1966	284 270	212 871	74.8

*Incluye Bachillerato, Comercial, Normal e Industrial.

Fuente: Ministerio de Cultura y Educación. Depto. de Estadística. Datos no publicados, y Argentina. La Educación en cifras, 1961-1970.

Puede afirmarse, teniendo en cuenta la mencionada subestimación, que hasta el año 1940 sólo alrededor de la tercera parte de los egresados de primaria ingresaban a la enseñanza media y que el acceso de la mayoría de los mismos se alcanza hacia mediados de la década de los cincuenta. Para este último caso se cuenta con datos más completos, que permiten estimar que la tasa de pase entre ambos niveles superó al 80% en 1955. Finalmente, en lo que respecta a los años 1960 y 1965 se cuenta con datos precisos que indican que sobre el total de alumnos que cursaron el séptimo grado en esos años, ingresaron al año siguiente al nivel medio alrededor del 95% y el 98%, respectivamente.

Ahora bien, el hecho de que sólo alrededor de la mitad de los alumnos de la escuela primaria terminen sus estudios indica que los egresados de este nivel provienen en una mayor proporción de zonas urbanas y, dentro de éstas, de estratos ocupacionales no manuales, tanto propietarios como no propietarios de medios de producción⁴. Por este motivo, los datos anteriores señalan el proceso de incorporación de estos grupos sociales a la enseñanza media. Este proceso, que en el siglo pasado estuvo restringido a la élite económica y política, continúa en las primeras décadas de este siglo con la incorporación

⁴ Véase el punto V.

de otros estratos ocupacionales autónomos⁵ –propietarios pequeños y medianos, profesionales independientes, etc.– y se amplía luego, gradualmente, a sectores ocupacionales no manuales en relación de dependencia –empleados, funcionarios, etc.–.⁶ En la década 1945-1955, se acelera esta tendencia, a la vez que se extiende a estratos superiores de la clase obrera (Wiñar, 1970: 21). Aunque disminuye posteriormente el ritmo de crecimiento de la matrícula, el proceso antes descrito continúa y prácticamente se agota en los años siguientes. Por este motivo, un incremento sustancial de la tasa de escolarización del nivel medio está condicionado a que se aseguren a la población que actualmente no completa los estudios primarios, las condiciones necesarias para que pueda lograrlo.

4. El desarrollo de la enseñanza superior

a) La enseñanza universitaria

El sistema de recolección de datos educacionales afecta, por razones que no es el caso especificar aquí, la confiabilidad de las estadísticas disponibles, particularmente en el caso de la enseñanza universitaria. Por este motivo, es necesario proceder con cautela en la interpretación de los datos referidos al crecimiento de la matrícula que se consignan en el cuadro 7. Consecuentemente, sólo se señalan los aspectos aparentemente más nítidos de la evolución histórica de este nivel.

CUADRO 7
ENSEÑANZA UNIVERSITARIA. TASAS DE CRECIMIENTO
ACUMULATIVO ANUAL DE LA MATRÍCULA, AÑOS 1906-1970

Periodo	%	Periodo	%	Periodo	%
1906-1910	25.0	1925-1930	6.6	1950-1955	11.5
1910-1915	5.9	1930-1935	4.7	1955-1960	2.9
1915-1920	13.9	1935-1940	8.3	1960-1965	6.8
1920-1925	3.9	1940-1945	4.5	1965-1970	1.3
		1945-1950	11.1		

Fuente: Ministerio de Cultura y Educación. Depto. de Estadística.

En primer lugar, se observa un crecimiento constante de la matrícula y, con la excepción del quinquenio 1965-1970, superior al crecimiento de la población. En segundo término, las tasas más elevadas de crecimiento se dan en las primeras décadas de este siglo, y entre los años 1945 y 1955. Finalmente, se

⁵ Sobre las características de las que han sido denominadas “viejas” y “nuevas” clases medias en América Latina y las diferencias con otras sociedades, véase Graciarena (1967: 155 y ss.).

En toda el área latinoamericana, la expansión de la enseñanza media está ligada al desarrollo de los mencionados sectores urbanos. Aunque existen marcadas diferencias en cuanto a su extensión y composición en América Latina, la enseñanza media prácticamente se ha universalizado en esos grupos sociales, y las limitaciones al acceso sólo rigen para los estratos inferiores. (Cfr. Solari, 1967: 358-359).

observa una declinación de la expansión universitaria en los últimos 15 años en que, con la excepción del quinquenio 1960-1965, se registran las tasas más reducidas de crecimiento de todo el periodo.

En cuanto a la cobertura de la enseñanza universitaria, se observa que en tanto que en 1914 sólo llegaba al 0.6% de la población, en 1947 alcanzó el 3.2%.

b) *La enseñanza superior*⁷

En lo que respecta a la enseñanza superior —compuesta por profesorados y, en menor medida, por institutos de nivel superior—, su importancia cuantitativa es reducida. Por otra parte, su crecimiento ha sido muy irregular, y no ha llegado a advertirse una tendencia definida. Sin embargo, llama la atención que entre los años 1955 y 1970, a diferencia de lo ocurrido en el resto del sistema educativo, se registró un crecimiento acelerado. Una posible explicación de este hecho es que la enseñanza superior haya incorporado, en alguna medida, la demanda no satisfecha de enseñanza universitaria. De manera concurrente, pudo haber influido el desarrollo de la enseñanza privada que concentró grandes esfuerzos durante esos años en la formación de personal docente tanto de nivel primario como de nivel medio.

II. LA EVOLUCIÓN DE LA ENSEÑANZA OFICIAL Y PRIVADA

1. *Nivel pre-primario*

Los datos existentes sobre este nivel de enseñanza no permiten conocer con certeza si con anterioridad a la década de los cuarenta existían establecimientos privados. De todos modos, como se ha señalado en el punto I, la matrícula total de la enseñanza preprimaria era, hasta entonces, muy reducida.

CUADRO 8
ENSEÑANZA PREPRIMARIA. MATRÍCULA TOTAL CLASIFICADA
SEGÚN SECTORES DE SOSTENIMIENTO,
1911-1970 (Porcentajes)

Año	Matrícula oficial	Matrícula privada	Matrícula total
1911	100.0	—	100.0
1915	100.0	—	100.0
1920	100.0	—	100.0
1925	100.0	—	100.0
1930	100.0	—	100.0
1935	100.0	—	100.0
1940	100.0	—	100.0
1945	59.8	40.2	100.0
1950	64.4	35.6	100.0
1955	71.4	28.6	100.0
1960	69.0	31.0	100.0
1965	67.6	32.4	100.0
1970	69.5	30.5	100.0

Fuente: Ministerio de Cultura y Educación. Departamento de Estadística.

⁷ El Departamento de Estadística del Ministerio de Cultura y Educación identifica esta modalidad del nivel terciario de educación con el nombre de "Enseñanza superior extra-universitaria".

La matrícula privada, que en el año 1945 tenía una participación del 40.2%, descendió en los años siguientes hasta alcanzar el nivel más bajo en el año 1955 con el 28.6% de la matrícula total. Con posterioridad, la proporción correspondiente a este sector de sostenimiento se estabilizó, prácticamente, en el 30.0% de la matrícula total del nivel.

2. Nivel primario

El desarrollo masivo de la enseñanza primaria en las últimas décadas del siglo pasado y primeros años del presente estuvo a cargo, básicamente, del sector oficial. Como consecuencia de esa acción, la enseñanza privada que hacia fines del siglo XIX representaba alrededor del 20% de la matrícula total,⁸ disminuyó al 14.8% en el año 1913 (cuadro 9).

Con posterioridad, la matrícula privada continuó disminuyendo su participación relativa hasta el año 1935, en que no llegaba a alcanzar el 8.0%. Cabe destacar que el crecimiento absoluto de la enseñanza privada durante esos años fue mínimo. La matrícula correspondiente, que en 1913 ascendía a 124 845 alumnos, sólo llegaba a 127 897 en 1935.

El porcentaje de la matrícula escolar correspondiente al sector privado se mantuvo prácticamente estable –alrededor del 8.0%– entre 1935 y 1955. A partir de este último año, la tendencia se invierte y comienza a crecer rápidamente la matrícula privada hasta alcanzar el 15.8% del total en 1970. El crecimiento absoluto de su matrícula fue, en ese periodo, superior a los 300 000 alumnos, ya que pasó de 226 709 a 538 582 alumnos.

CUADRO 9
ENSEÑANZA PRIMARIA. MATRÍCULA TOTAL (EDAD ESCOLAR)
CLASIFICADA SEGÚN SECTORES DE SOSTENIMIENTO, 1913-1970
(Porcentajes)

Año	Matrícula oficial	Matrícula privada	Matrícula total
1913	85.2	14.8	100.0
1915	87.2	12.8	100.0
1920	88.9	11.1	100.0
1925	90.1	9.9	100.0
1930	91.3	8.7	100.0
1935	92.5	7.5	100.0
1940	92.7	7.3	100.0
1945	92.3	7.7	100.0
1950	92.0	8.0	100.0
1955	91.5	8.5	100.0
1960	89.1	10.0	100.0
1965	86.2	13.8	100.0
1970	84.2	15.8	100.0

Fuente: Ministerio de Cultura y Educación. Departamento de Estadística.

⁸ Aunque los datos anteriores al año 1913 son de escasa confiabilidad, puede advertirse una tendencia declinante en la enseñanza privada desde fines del siglo pasado. (Cfr. Memorias del Consejo Nacional de Educación, años 1886 y ss.).

3. Nivel medio

A diferencia del nivel primario, la participación del sector privado en la enseñanza media muestra una tendencia creciente desde los primeros años en que se cuenta con información (cuadro 10). Esta tendencia, poco acentuada entre 1920 y 1930, experimenta un marcado salto entre este último año y 1935, ya que el porcentaje correspondiente al sector privado en la matrícula total del país se elevó del 16.2 al 24.2%.

CUADRO 10
ENSEÑANZA MEDIA. MATRÍCULA* CLASIFICADA SEGÚN SECTORES
DE SOSTENIMIENTO, 1920-1970
(Porcentajes)

Año	Matrícula oficial	Matrícula privada	Matrícula total
1920	86.4	13.6	100.0
1925	85.6	14.4	100.0
1930	83.8	16.2	100.0
1935	75.8	24.2	100.0
1940	71.9	28.1	100.0
1945	72.5	27.5	100.0
1950	79.4	20.6	100.0
1955	81.5	18.5	100.0
1960	73.6	26.4	100.0
1965	67.8	32.2	100.0
1970	66.6	33.4	100.0

* Comprende las modalidades "Bachillerato", "Normal", "Comercial", "Técnica industrial" y "Técnica Profesional".

Fuente: Ministerio de Cultura y Educación. Departamento de Estadística.

La evolución posterior de la enseñanza privada muestra que tras experimentar un cierto crecimiento en el quinquenio 1935-1940, disminuye su participación relativa durante los 15 años siguientes. Esta inversión de la tendencia es particularmente notoria entre 1945 y 1955, en que el porcentaje correspondiente descende del 27.5 al 18.5%.

Con posterioridad, el sector privado reasume un rápido ritmo de desarrollo, que le permite alcanzar en un quinquenio una situación similar a la que tenía en la década de los cuarenta y superarla en los años posteriores, hasta llegar a totalizar el 33.4% de la matrícula en 1970.⁹

4. Nivel superior

El desarrollo de la enseñanza universitaria privada es posterior a 1955. El crecimiento registrado desde entonces es, como en los demás niveles, muy

⁹ En las modalidades de enseñanza media corriente, la enseñanza privada tiene un peso mucho mayor. En el "Bachillerato" correspondía a este sector el 48% del alumnado en el año 1970. En cuanto a la modalidad de "Normal", llegó a superar, con anterioridad a su transformación en institutos de nivel superior, el porcentaje correspondiente a la enseñanza oficial, al alcanzar el 51.7% de la matrícula en el año 1965. (Cfr. Ministerio de Cultura y Educación, 1961-1970: 14).

acelerado. Este desarrollo determinó, como puede observarse en el cuadro 11, que el porcentaje correspondiente a la enseñanza universitaria se elevase del 1.5% en 1960 a casi el 15% en 1970.

CUADRO 11
ENSEÑANZA UNIVERSITARIA. MATRÍCULA TOTAL CLASIFICADA
SEGÚN SECTORES DE SOSTENIMIENTO.
1906-1970 (Porcentajes)

Año	Matrícula oficial	Matrícula privada	Matrícula total
1906	100.0	—	100.0
1910	100.0	—	100.0
1915	100.0	—	100.0
1920	100.0	—	100.0
1925	100.0	—	100.0
1930	100.0	—	100.0
1935	100.0	—	100.0
1940	100.0	—	100.0
1945	100.0	—	100.0
1950	100.0	—	100.0
1955	100.0	—	100.0
1960	98.5	1.5	100.0
1965	93.7	6.3	100.0
1970*	85.4	14.6	100.0

* Cifras provisionales.

Fuente: Ministerio de cultura y Educación. Departamento de Estadística.

En cuanto a la enseñanza superior, no se cuenta con datos referidos a la composición de la matrícula por sectores, durante un periodo prolongado. El alumnado de la enseñanza privada no parece haber sido muy numeroso en el pasado, ya que a comienzos de la década anterior no alcanzaba el 13% del total (Ministerio de Cultura y Educación, s/f: 273). Sin embargo, con posterioridad creció muy aceleradamente hasta alcanzar el 34.5% en el año 1970 (Ministerio de Cultura y Educación, *ibíd.*)

La consideración simultánea del desarrollo de los sectores oficial y privado en todos los niveles de enseñanza permite discernir características específicas en distintos periodos históricos.

Hasta la década de los cuarenta, el sector oficial tuvo no sólo un papel predominante, sino constantemente creciente, en el desarrollo de la enseñanza primaria. Por el contrario, en la enseñanza media, si bien continuó atendiendo la mayor parte del servicio, disminuyó progresivamente su participación relativa. En otras palabras, en tanto que el desarrollo del nivel primario estuvo, prácticamente, a cargo del Estado, la enseñanza privada se especializó, por así decirlo, en el nivel medio hasta alcanzar una participación importante en la década 1930-1940.

En el periodo 1945-1955, el papel del sector oficial es predominante en el desarrollo de todo el sistema educativo, ya que crece a un ritmo similar al del sector privado en la enseñanza primaria y mucho más rápidamente en los niveles preprimario y medio. La enseñanza universitaria continúa, como en el periodo anterior, a cargo exclusivo del Estado.

Finalmente, entre 1955 y 1970, las tasas de crecimiento del sector privado superan a las del sector oficial en todos los niveles de enseñanza. Este hecho

da lugar a una situación nueva: el surgimiento de un sistema integrado de educación privada, es decir, que comprende todos los niveles de enseñanza, de una magnitud apreciable. Por lo tanto, difiere de la situación existente en la década de los treinta, en que esta manifestación de la estratificación interna del sistema educativo estaba restringida, prácticamente, al nivel medio.

III. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA ENSEÑANZA OFICIAL Y PRIVADA

La localización geográfica de la matrícula escolar primaria tiene características disímiles según se trate del sector oficial o privado. Para los efectos del análisis, se han considerado dos grandes regiones. Por un lado, el Litoral, constituido por la Capital Federal y las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba y, por el otro, el Interior constituido por las restantes provincias. En esta sección se utiliza la dimensión regional como indicador indirecto de estratificación social, ya que la existencia de grandes conglomerados urbanos, de un alto grado de concentración industrial y de servicios —como es el caso del Litoral—, indica la presencia de amplios estratos de ingresos medios y altos. Por el contrario, la ausencia o escasa magnitud de los fenómenos mencionados señala que los sectores de ingresos medios, en particular, tienen una dimensión reducida.

La enseñanza primaria oficial se imparte, en una mayor proporción, a la población del Interior que a la del Litoral. En efecto, en tanto que la población del Interior ascendía al 31.9% del total del país en el año 1970, el 45.8 de la matrícula del sector oficial correspondía a dicha región (cuadro 12). En cambio, este sector estaba subrepresentado en el Litoral en comparación con la población de la zona, donde ascendían los respectivos porcentajes al 54.2% y 68.2%.

En cuanto a la matrícula privada en este nivel, se observa que estaba sobrerrepresentada en el Litoral (78.9%) y subrepresentada en el Interior (21.1%), en relación con la distribución de la población.¹⁰

CUADRO 12
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL Y DE LA MATRÍCULA
PRIMARIA POR SECTORES DE SOSTENIMIENTOS Y REGIONES
1970 (porcentajes)

<i>Región</i>	<i>Población total</i>	<i>Matrícula</i>	
		<i>oficial</i>	<i>privada</i>
Litoral	68.2	54.2	78.9
Interior	31.8	45.8	21.1
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Censo Nacional de Población, Familias y Vivienda, 1970. Ministerio de Cultura y Educación Departamento de Estadística.

¹⁰ En Chile se ha advertido un fenómeno similar de distribución de la matrícula primaria por regiones, con una mayor concentración del sector privado en áreas de mayor desarrollo urbano (Hamuy, 1960: 23-27).

En la distribución geográfica de la matrícula del nivel medio, en lo que respecta a la concentración de las matrículas oficial y privada, se observan características similares, si bien menos acentuadas que en el nivel primario. La matrícula oficial tiene una distribución prácticamente igual a la distribución demográfica. En cambio, la matrícula privada tiene una participación relativa mayor que la de la población en el Litoral y, consecuentemente, menor en el Interior (cuadro 13).

CUADRO 13
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL Y DE LA MATRÍCULA
DE NIVEL MEDIO POR SECTORES
DE SOSTENIMIENTO Y REGIONES, 1970 (Porcentajes)

Región	Población total	Matrícula	
		oficial	privada
Litoral	68.2	69.5	80.3
Interior	31.8	30.5	19.7
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Censo Nacional de Población, Familias y Vivienda, 1970. Ministerio de Cultura y Educación Departamento de Estadística.

La localización por sectores de sostenimiento de la enseñanza primaria es semejante a la de la enseñanza media. En el Litoral se ubica el 73.5% de la matrícula oficial y el 80.2% de la privada (Ministerio de Cultura y Educación, 1970). Finalmente, tanto la enseñanza superior oficial como la privada están sobrerrepresentadas en el Litoral (Ministerio de Cultura y Educación, *ibid.*).

El análisis de la distribución geográfica de la matrícula tiene particular interés en el caso de los niveles de enseñanza en que el sector privado recibe subsidios por parte del Estado para cubrir gastos de funcionamiento.¹¹ Al respecto, cabe señalar que los sistemas oficial y privado no son equivalentes en cuanto a la composición social de su alumnado. Por el contrario, los hechos analizados sugieren que los sectores oficial y privado atienden, preferentemente, a grupos sociales distintos. El sistema de educación privada atiende, en especial, a sectores urbanos de ingresos medios y altos, como lo sugieren su concentración en las provincias del Litoral y el hecho de que, en su gran mayoría, no es gratuita. En cambio, el sistema oficial extiende sus servicios a un espectro más amplio de niveles de ingresos, particularmente en el caso del nivel primario, según puede inferirse de la distribución geográfica de su matrícula.

En este contexto debe plantearse el análisis de las subvenciones estatales a la enseñanza privada. El argumento de que dichas subvenciones le resultan más económicas al Estado que crear y mantener sus propias escuelas, reduce el análisis a una evaluación de costos, con lo cual se parcializan y ocultan aspectos sustanciales del problema.

En primer lugar, cabe señalar que la enseñanza privada no reemplaza la acción que presta el Estado a los sectores de menores recursos económicos,

¹¹ Sólo está excluida de esta situación la enseñanza universitaria.

ya que atiende preferentemente a otros grupos sociales. Por otra parte, si bien el sector oficial atiende en mayor medida a sectores de bajos ingresos, destina escasos recursos para comedores escolares, provisión gratuita de equipos, mejoras técnico-pedagógicas, etc., que favorezcan la igualdad de oportunidades educativas. En consecuencia, los subsidios a la enseñanza privada producen una real redistribución regresiva del ingreso en perjuicio de la población de menores recursos económicos.¹²

En segundo término, la política de subsidios a la enseñanza privada no puede dejar de ser considerada en el marco de las interrelaciones entre estratificación social y educación.

El crecimiento masivo de la enseñanza privada indica que su alumnado no está constituido predominantemente, como en el pasado, por estratos altos de la sociedad, sino que ha incorporado a otros grupos sociales. En efecto, la política de subsidios a la enseñanza privada está ligada al proceso de crecimiento de nuevos estratos ocupacionales no manuales —predominantemente en relación de dependencia—, que presionan sobre el poder político para financiar un sistema de educación selectivo que ratifique a sus descendientes, en el plano educacional, la nueva condición social adquirida y les abra, eventualmente, mayores posibilidades de ascenso social.¹³ En este sentido, la enseñanza privada puede ampliar o reforzar nexos sociales que faciliten una inserción ocupacional privilegiada de su alumnado.

Como consecuencia de este proceso, la política de subsidios a la enseñanza privada ha contribuido a consolidar un nuevo eslabón en la estratificación interna del sistema educativo, cuyas características globales se consideran en el capítulo siguiente. A su vez, esta diferenciación interna del sistema educativo constituye un elemento que tiende a consolidar los condicionamientos de clase en la selección educacional y ocupacional de la sociedad.

IV. COLONIALISMO INTERNO Y EDUCACIÓN

Las diferencias en la estratificación social entre el Litoral y el Interior son consecuencia de relaciones económicas, sociales y políticas establecidas entre

¹² Las transferencias de ingresos que realiza el Estado a través de la educación tienen varias, y a veces contradictorias, direcciones y destinatarios. Estos hechos configuran un panorama complejo cuyo análisis escapa a los alcances de este estudio. Sin embargo, es posible apreciar algunos aspectos que tienen una connotación clara para la comprensión de la afirmación mencionada. Por un lado, el Estado transfiere recursos a las familias de la mayoría de los sectores que concurren a la enseñanza privada —subvencionando el gasto correspondiente— durante un número elevado de años, ya que la deserción es escasa en esos sectores sociales. Por el otro, el flujo de recursos que reciben los sectores de bajos ingresos a través de la enseñanza gratuita oficial se detiene muy prematuramente —para muchos, antes de uno o dos años— a causa del abandono.

¹³ Los planteos de una reorientación de la escuela privada que la ponga predominantemente al servicio de los pobres, como los que formulan los sectores renovadores de la Iglesia, no parecen tener suficientemente en cuenta las serias dificultades que encontraría esa política en las condiciones y bases sociales de sustentación de la enseñanza privada. Acerca de estos planteos, véase Petty (1972: 5-26).

ambas regiones¹⁴ que pueden ser calificadas de “colonialismo interno”. González Casanova (1970: 241) define el colonialismo interno como “una relación de dominio y explotación de una población (con sus distintas clases, propietarios, trabajadores) por otra población que también tiene distintas clases (propietarios y trabajadores)”. Esta caracterización no es de naturaleza polar, ya que admite “un *continuum* del colonialismo desde la sociedad que reviste integralmente las características de la colonia, hasta las regiones y grupos en que sólo quedan resabios y formas paralelas discriminatorias o de manipulación paracolonia lista” (*idem*: 248-249).

Las relaciones de dominación de una población por otra se manifiestan en distintas áreas en el plano educacional. Las diferencias interregionales en materia de dotación de recursos físicos y humanos constituyen uno de los aspectos más evidentes. Entre otros hechos, cabe mencionar las diferencias en materia de calidad y estado de los edificios y equipamiento, y en el nivel de capacitación de maestros y profesores. Respecto a esto último, no sólo debe tenerse en cuenta el mayor número de docentes sin títulos o con títulos habilitantes o supletorios en el Interior, sino el aislamiento y falta de estímulos que existen, frecuentemente, en las zonas rurales.

A las diferencias existentes en materia de recursos físicos y humanos, deben sumarse otras manifestaciones no menos importantes del colonialismo interno. En tal sentido, el rígido centralismo educativo constituye un eficaz instrumento de dominación ideológica y cultural al servicio de los intereses del Litoral argentino. No es ajeno a nuestro medio, tampoco, la subordinación y aun la destrucción de subculturas regionales, y el consiguiente deterioro psicosocial e intelectual de sus integrantes, proceso en el que el sistema educativo tiene un papel activo.

Aunque en Argentina no existe un sistema dual institucionalizado en la enseñanza primaria,¹⁵ existen situaciones de hecho con características similares, ya que cierta proporción de las escuelas, particularmente rurales, sólo cuentan con ciclos de enseñanza incompleta. Se encontraban en esa situación 2 962 establecimientos sobre un total de 20 184 escuelas primarias, es decir casi el 15% en el año 1970 (Ministerio de Cultura y Educación, 1971).

Sin embargo, más importante, por su envergadura, que esta manifestación del colonialismo interno educacional es un fenómeno que no ha recibido suficiente atención y que es susceptible de ser tratado estadísticamente. Se trata de la estratificación interna del sistema educativo, en la que la enseñanza privada tiene un papel muy importante.

Se ha hecho referencia previamente al proceso de consolidación de un sistema de enseñanza privada integrado con características masivas. Se ha visto, asimismo, que la enseñanza privada se concentra en mayor medida en el Litoral que en el Interior. Sin embargo, el hecho significativo, más que la mera concentración, es que sólo en el Litoral la enseñanza privada constituye

¹⁴ Sobre las características de estas relaciones en los últimos 40 años, véase Rofman (1972: 141-168).

¹⁵ Por el contrario, en 12 países de América Latina existían en 1965 escuelas rurales con cursos de menor duración que los de las escuelas urbanas, que no habilitaban para seguir estudios de nivel medio (Cfr. Salcedo, 1967: 72).

un sistema masivo integrado. En efecto, mientras que en esta región abarca una proporción que oscila entre cerca de un quinto y más de un tercio de la matrícula de cada uno de los niveles de enseñanza, en el Interior se observa que la enseñanza privada tiene una importancia relativa mucho menor en los niveles preprimario, primario y medio, particularmente en estos dos últimos. Por otra parte, debe tenerse en cuenta que estos niveles son los que concentran la gran mayoría de la población escolar con alrededor de 4 500 000 alumnos sobre un total de, aproximadamente, 5 000 000.

CUADRO 14
MATRÍCULA ESCOLAR POR NIVELES DE ENSEÑANZA.
SECTORES DE SOSTENIMIENTO Y REGIONES, 1970
(Porcentajes)

<i>Nivel de enseñanza</i>	<i>Litoral</i>		<i>Interior</i>	
	<i>Oficial</i>	<i>Privada</i>	<i>Oficial</i>	<i>Privada</i>
Preprimario	67.6	32.4	75.3	24.7
Primario	78.6	21.4	92.0	8.0
Medio	64.0	36.0	76.1	23.9
Superior	83.0	17.0	80.5	19.6

Fuente: Ministerio de Cultura y Educación. Departamento de Estadística.

En ambas regiones existen gradaciones significativas en cuanto a la estratificación interna del sistema educativo. En el Litoral, p. ej., se observa que casi el 40% de los alumnos de la enseñanza preprimaria, primaria y media de la Capital Federal concurren a la enseñanza privada. En el otro extremo, en el Interior, las provincias de Catamarca, Corrientes, Jujuy, La Rioja, Neuquén y Santiago del Estero tienen un sistema de enseñanza privada muy reducido, particularmente en el nivel primario (Ministerio de Cultura y Educación, 1970).

Por otra parte, la importancia relativa de la enseñanza privada es inferior también en el Interior cuando se la compara con la población total. Los datos consignados en el cuadro 15 muestran, en efecto, que en todos los niveles de enseñanza los valores correspondientes al Litoral duplican, aproximadamente, los que corresponden al Interior.

CUADRO 15
ALUMNOS POR CADA MIL HABITANTES QUE CONCURREN
A LA ENSEÑANZA PRIVADA POR NIVELES EDUCATIVOS
Y REGIONES, AÑO 1970

<i>Niveles educativos</i>	<i>Litoral</i>	<i>Interior</i>
Preprimario	3.4	1.8
Primario	26.4	15.3
Medio	16.1	8.4
Superior	2.6	1.1

Fuente: Elaborado con base en el Censo Nacional de Población, Familias y Vivienda, 1970, y en Ministerio de cultura y Educación, Departamento de Estadística.

En síntesis, en el Litoral la matrícula privada cubre un porcentaje apreciable de la matrícula total en todos los niveles de enseñanza, a diferencia de lo que ocurre en el Interior, y constituye una proporción sustancialmente mayor de la población que en el segundo caso. Estos hechos señalarían que una de las manifestaciones del colonialismo interno en materia educativa es la existencia de distintos sistemas de estratificación interna del sistema educativo en la región dominante y en la región dominada.

En el Interior, en el vértice de la pirámide de prestigio del sistema escolar se ubicaría, fundamentalmente, un núcleo de establecimientos del sistema oficial constituido por escuelas primarias anexas a escuelas normales o universidades, y por establecimientos de nivel medio de larga tradición histórica ubicados, muchos de ellos, en capitales de provincia. En cuanto al resto de los establecimientos oficiales, si bien existen gradaciones en lo que respecta a prestigio y reclutamiento social del alumnado –p. ej., entre modalidades de enseñanza media–, tenderían a estar constituidos por una gran masa de escuelas cuyo alumnado está compuesto por sectores de extracción social sensiblemente más baja que los anteriores, particularmente en el caso de la enseñanza primaria. En cuanto a la enseñanza privada, cabe pensar que por sus dimensiones relativamente reducidas, tiende a no diferenciarse mayormente de las escuelas de elite oficiales.

En cuanto al Litoral, la estructura de prestigio descrita se modificaría por la existencia de un sistema de enseñanza privada de mayor extensión. Parte de ésta recluta su alumnado en los estratos altos de la sociedad desplazando, probablemente, a las escuelas de mayor prestigio del sistema oficial.¹⁶ Sin embargo, la gran mayoría de las escuelas privadas constituirían un eslabón intermedio en cuanto a reclutamiento social del alumnado entre las escuelas de elite y la gran masa de establecimientos del sector oficial.

La descripción precedente simplifica y esquematiza una realidad que necesariamente es más compleja y sobre la cual no se cuenta con información suficiente. Es probable que las gradaciones existentes en materia de prestigio y tipo de clientela de las escuelas oficiales y privadas sean mucho más numerosas. Con estas reservas, se podría sintetizar lo expuesto señalando que mientras en el Interior tenderían a existir básicamente dos estratos, en el Litoral existiría, además, un importante segmento intermedio constituido por la mayoría de las escuelas privadas.

V. DESIGUALDADES SOCIALES DE OPORTUNIDADES EDUCATIVAS

1. *En el sistema educativo*

El análisis realizado sobre la evolución del sistema educativo muestra una considerable expansión de las instituciones escolares en todos los niveles y

¹⁶ Aunque se trata de una impresión subjetiva, parecería que las escuelas oficiales de nivel medio en las que en el pasado se formaron buena parte de nuestras elites tradicionales –como, p. ej., el Colegio Nacional de Buenos Aires– captan actualmente su alumnado de otros estratos sociales, particularmente entre hijos de profesionales e intelectuales.

una creciente extensión de la acción educativa en la población comprendida en los grupos de edad correspondientes.

Sin embargo, una consideración más detallada de la situación educativa nacional revela sus limitaciones y problemas. El aspecto negativo fundamental está constituido por el bajo rendimiento escolar, que se caracteriza, entre otros aspectos, por las altas tasas de repetición y deserción.

La magnitud y persistencia del problema puede apreciarse a través de los porcentajes de desgranamiento —constituido por la proporción que representa la suma de alumnos desertores y repetidores en un determinado periodo sobre la matrícula de un determinado grado— y de retención registrados a través del tiempo. En tal sentido, puede apreciarse que de cada 100 alumnos que ingresaron a la enseñanza primaria en 1944 sólo 30 llegaron al 7o. grado, en el término de siete años. El porcentaje de retención muestra una tendencia creciente; no obstante, sólo llegó al 45% en el ciclo escolar 1963-1969 (Ministerio de Cultura y Educación, 1972).

En un estudio realizado hace ya algunos años (Wiñar, 1968), se efectuó un análisis más refinado del rendimiento escolar, analizando la supervivencia y deserción correspondientes a una cohorte teórica a la que se aplicaron las tasas de rendimiento registradas durante los años 1961 y 1962. El porcentaje de graduación obtenido fue del 48.9% (Ibídem: 196). Por otra parte, la repetición global ha oscilado alrededor del 12% en años recientes (Ministerio de Cultura y Educación, s/f: 90).

Finalmente, la deserción y la repetición escolar tienen un peso preponderante en los primeros grados de la escuela primaria. En el año 1962, el 56% del total de desertores y el 76.7% de los repetidores correspondían a los tres primeros grados (Wiñar, 1968: 237). Datos más recientes sobre este último fenómeno muestran que no han variado mayormente sus características, ya que los repetidores acumulados hasta el tercer grado inclusive representaban el 81.5% del total de repetidores en el año 1967 (Ministerio de Cultura y Educación, s/f: 90).

La enseñanza media presenta también un rendimiento marcadamente deficitario. Los porcentajes de desgranamiento y retención escolar muestran que sólo algo más de la mitad de los alumnos de enseñanza media corriente finalizan sus estudios en el término normal de duración de los estudios (Ministerio de Cultura y Educación, s/f: 201 y 204). En lo que respecta a la deserción, el estudio mencionado oportunamente estableció un porcentaje de egreso del 51.4% correspondiente a una cohorte teórica a la que se aplicaron, también, las tasas de repetición y deserción registradas en los años 1961 y 1962 (Wiñar, 1968: 204). Por otro lado, el 8.5% de alumnos de enseñanza media estaba constituido por repetidores en el año 1967 (Ministerio de Cultura y Educación, s/f: 176).

Finalmente, la enseñanza universitaria registra un rendimiento aún menor que los niveles primario y medio. Se ha observado en tres universidades nacionales que la proporción de graduados de la cohorte que ingresó en 1957, oscilaba alrededor de un tercio de la misma (Wiñar, 1968: 214).

El rendimiento escolar está fuertemente condicionado por el nivel socio-económico del alumnado. Así, en distintas provincias se observan marcadas diferencias en materia de rendimiento escolar al atender a sus respectivos niveles de desarrollo económico. En tanto que en la Capital Federal y en las

provincias de Buenos Aires y Santa Fe se advierten porcentajes de retención en la escuela primaria que varían del 60% al 80%, varias de las provincias de menores ingresos sólo retienen en el 70 grado alrededor del 20% de la matrícula, en relación con la que ingresó siete años antes (Ministerio de Cultura y Educación, 1972).

Los datos precedentes muestran que el proceso de selección social en el sistema educativo tiene lugar, básicamente, en el nivel primario, ya que alrededor de la mitad de la población escolar no termina dicho ciclo. Muestran, también, diferencias acentuadas entre las provincias. En algunas, y particularmente en el caso de las grandes concentraciones urbanas, si bien la deserción en el nivel primario tiene también importancia, la drástica selección social que se da en gran parte del país en ese ciclo de enseñanza tiende a postergarse a etapas posteriores al ingreso a la enseñanza media.

Corroboran esta hipótesis los datos existentes sobre el origen social del alumnado de nivel medio y universitario en la zona del Gran Buenos Aires. En un estudio que realizó el autor, se analizó el grado de incorporación de los distintos estratos ocupacionales de la zona al primer año de la enseñanza media (Wiñar, 1968). El índice de oportunidad educacional estimado en dicho trabajo, que establece la relación entre la población escolar y la población total de un determinado estrato ocupacional, muestra que los niveles ocupacionales I y II, constituidos predominantemente por operarios no calificados y calificados, respectivamente, están subpresentados en el sistema escolar.¹⁷ Por el contrario, los niveles ocupacionales medios y altos –niveles III a V– tienen una proporción mayor en la población escolar que en la población total.

CUADRO 16
COMPARACIÓN DE LOS ALUMNOS DE PRIMER AÑO DE ENSEÑANZA MEDIA
(ESTABLECIMIENTOS OFICIALES Y PRIVADOS) CLASIFICADOS SEGÚN EL NIVEL
OCUPACIONAL DE LOS PADRES, CON LA POBLACIÓN TOTAL DEL GRAN BUENOS
AIRES CLASIFICADA SEGÚN NIVEL OCUPACIONAL
(Porcentajes)

<i>Nivel ocupacional</i>	<i>Alumnos de 1er. año de educación media 1966</i>	<i>Población total 1966</i>	<i>Índice de oportunidad educacional</i>
	(A)	(B)	$C = (A) / (B)$
I	7.5	14.2	0.52
II	32.9	35.4	0.93
III y IV	45.8	39.3	1.16
V	13.8	11.1	1.24

Fuente: SECONADE (1968: 29).

Sin embargo, la magnitud del deterioro de oportunidades educacionales de los estratos ocupacionales manuales –calificados y no calificados– se acentúa

¹⁷ En el trabajo mencionado, se señala que existen fundamentos para pensar que la subrepresentación de dichas categorías es mayor que la estimada (Wiñar, 1968: 26 y ss.).

considerablemente con posterioridad al ingreso a la enseñanza media. Mientras que ambos niveles ocupacionales tengan en conjunto un índice de oportunidad educacional igual a 0.81 en dicho momento, en la matrícula total de la Universidad de Buenos Aires sólo alcanzaba el 0.11 en el año 1964 (Wiñar, 1968: 261). Esta situación se mantenía prácticamente igual en el año 1968.¹⁸

2. En la población adulta

El análisis efectuado en las secciones precedentes permite afirmar que el problema básico de la educación argentina ha dejado de consistir, desde la década de 1920, en la inescolarización de una considerable proporción de la población y, por consiguiente, en el analfabetismo. Desde ese momento, el problema fundamental está constituido por el bajo nivel educativo de la población y por las marcadas desigualdades educacionales que se registran entre estratos sociales.

El cuadro 17 muestra que la proporción de individuos que no habían finalizado la enseñanza primaria en el año 1960 era muy elevada, ya que ascendía al 53.5%. La gran mayoría de este grupo estaba integrada por desertores, ya que la población con estudios primarios incompletos alcanzaba el 44.6% del grupo de 14 y más años de edad, y los analfabetas sólo el 8.9%. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el 13.2% de la población adulta puede ser considerada como analfabeta potencial, debido a que sólo había aprobado tres años o menos de la enseñanza primaria. La suma de ambas categorías —analfabetas y analfabetas potenciales— representaba alrededor de la quinta parte de la población de 14 y más años de edad.

CUADRO 17
NIVEL EDUCATIVO DE LA POBLACIÓN DE 14 Y MÁS AÑOS DE EDAD, 1960

<i>Nivel de instrucción</i>	<i>Población</i>	<i>%</i>
Sin instrucción	1 206 408	8.9
Primario incompleto*		
Hasta 3er. grado inclusive	1 773 460	13.2
4º grado y más (excluidos estudios completos)	4 219 075	31.4
Primario completo	3 841 649	28.5
Medio		
Hasta 3er. año inclusive	1 134 103	8.4
4º año y más	893 783	6.7
Superior		
Hasta 3er. año inclusive	171 093	1.3
4º año y más	218 459	1.6

* Se ha utilizado la denominación actual de los grados de la enseñanza primaria.

Fuente: Censo Nacional de Población, 1960.

Finalmente, puede observarse en el cuadro mencionado que una proporción elevada de la población con estudios de nivel medio y superior estaba

¹⁸ En ese año, la proporción de alumnos cuyos padres desempeñaban tareas manuales era del 5.5% (Cfr. Universidad de Buenos Aires, 1968: cuadro 41).

constituida por personas que habían aprobado hasta tres años de estudios. Si se tiene en cuenta que los egresados de carreras cortas son poco numerosos en Argentina, se deduce que una alta proporción de quienes cursaron estudios de nivel medio o superior son desertores del ciclo correspondiente.

El nivel educativo de la población está estrechamente relacionado con el sistema de estratificación social. En una encuesta realizada en el Gran Buenos Aires, se observa una clara correlación positiva entre nivel ocupacional y nivel educativo de la población ocupada, y se identifican los estratos ocupacionales que sufren, en mayor medida, los problemas básicos enunciados (INDEC, 1970: 74). En efecto, las categorías ocupacionales “tareas manuales no calificadas” y “tareas manuales calificadas y semicalificadas” concentran la gran mayoría de personas que no han cursado estudios o que no han finalizado la escuela primaria.

Los porcentajes de quienes no asistieron a la escuela primaria o no completaron ese nivel de enseñanza, particularmente en los estratos ocupacionales mencionados, son mayores en las provincias de menor desarrollo económico (*ibíd.*, 1970).

VI. CONCLUSIONES

El análisis efectuado muestra que no siempre existe una concordancia clara entre los distintos indicadores utilizados para evaluar el desarrollo del sistema educativo o que, en algunos casos, no se cuenta con la información correspondiente sobre un determinado nivel de enseñanza o periodo histórico. A pesar de estas limitaciones que presenta la información, puede observarse una ligazón estrecha entre la evolución educativa y cuatro etapas definidas del desarrollo económico y político argentino: 1900-1930, 1930-1945, 1945-1955 y 1955-1970.

La etapa comprendida entre comienzos del presente siglo y el año 1930 se inserta en el periodo en que la economía y el mercado externo, si bien de carácter dependiente, se vincularon en condiciones relativamente favorables. Este hecho generó grandes excedentes, lo cual, unido a una baja densidad demográfica, permitió canalizar recursos relativamente cuantiosos, entre otras áreas, a la educación. Así, entre los años 1900 y 1920, con la excepción de la enseñanza preprimaria, se dieron los valores más altos de las tasas de crecimiento acumulativo anual de este siglo en todos los niveles de enseñanza. Entre 1920 y 1930, las tasas de crecimiento de la matrícula tendieron a descender, pero el incremento de la matrícula en valores absolutos fue también considerable.

Los datos sugieren énfasis diferentes en la acción educativa ejecutada por los grupos que ejercieron el poder durante el periodo. La oligarquía terrateniente que controló hegemónicamente el aparato estatal hasta el año 1916, concentró sus mayores esfuerzos en el desarrollo de la enseñanza primaria. Este esfuerzo, así como la orientación dada a la enseñanza media, es el reflejo del proyecto político que a partir de las últimas décadas del siglo XIX formularon los grupos dominantes. En lo que respecta a la enseñanza primaria, su difusión tendió a legitimar el nuevo poder surgido después de la caída de Rosas. Paralelamente, la enseñanza media conformó un instru-

mento explícitamente orientado a la formación de una elite política (Tedesco, 1970: 83 y ss.).

Los grupos que le disputaban el poder, encarnados por el radicalismo,¹⁹ al acceder al gobierno continuaron el desarrollo de la enseñanza primaria hasta alcanzar, durante la década de 1920, la incorporación de la mayoría de los sectores sociales a la escuela primaria. Además, iniciaron un cierto proceso de democratización de la enseñanza media²⁰ y universitaria. La primera perdió paulatinamente el carácter de educación de elite que tenía hasta el año 1914 —en que la tasa de escolarización correspondiente sólo llegaba al 3%— hasta dar cabida al 10%, aproximadamente, del grupo de 13 a 18 años de edad en el año 1943. En cuanto a la enseñanza universitaria, los datos muestran un proceso de expansión cuyos alcances durante el periodo, del mismo modo que para el caso de la enseñanza media, no pueden establecerse con precisión, ya que sólo se cuenta con los datos correspondientes a los años 1914 y 1947. De todos modos, aunque no son claros los avances cuantitativos logrados en este nivel, el proceso de la Reforma Universitaria, con su contenido antioligárquico, facilitó la ulterior ampliación del ingreso de nuevas capas sociales constituidas, previsiblemente, por sectores urbanos no manuales independientes en su mayoría.

Por último, cabe destacar que la acción del Estado fue predominante durante el periodo, ya que si bien el sector oficial de la enseñanza creció a un ritmo algo más lento que la enseñanza privada en el nivel medio, lo hizo mucho más rápidamente en el nivel primario y tuvo a su exclusivo cargo la enseñanza universitaria.

A diferencia del anterior, el periodo que se inicia en 1930 transcurrió en un contexto en que el mercado mundial experimentó un agudo proceso de crisis. Como consecuencia del mismo, cayeron los ingresos provenientes de las exportaciones agropecuarias que, a su vez, redujeron las posibilidades de importar. Entre los instrumentos que se arbitraron para disminuir la brecha entre ambas, destaca el fomento de una política de sustitución de importaciones manufacturadas. Esta política no fue impuesta, sin embargo, por nuevos grupos sociales sino, por el contrario, fue el resultado de una restauración en el poder de los grupos dominantes tradicionales —básicamente terratenientes y sectores ligados al comercio exterior—, que encauzaron el proceso dentro de límites que no cuestionaban su hegemonía económica y política (Murmis y Portantiero, 1968). Entre otros aspectos, en el plano interno, esos límites implicaron tan sólo mantener un cierto nivel de actividad económica que evitara las consecuencias de un drástico proceso recesivo, más que un intento de

¹⁹ El radicalismo de las primeras décadas de este siglo canalizaba aspiraciones de representatividad política tanto de regiones que se incorporaban a una economía moderna, de nuevos sectores de actividad económica que incluían a propietarios agrícolas, propietarios y trabajadores no manuales urbanos, como de sectores populares, particularmente de la zona central. (Cfr. Gallo, 1966).

²⁰ El radicalismo no planteó un modelo económico distinto al vigente hasta entonces, sino exigencias de acceso al poder político. De modo paralelo, no planteó cambios en la enseñanza media, ya que su interés consistía en ampliar las posibilidades de acceso a la enseñanza tradicional, como instrumento idóneo para acceder a las estructuras burocráticas y políticas. Sobre este tema, véase Tedesco (1970 y 1971).

ampliación y diversificación del mercado. Por otra parte, el retorno de la oligarquía se dio a través de la exclusión compulsiva de amplios sectores sociales políticamente “movilizados”, a diferencia de la situación existente 50 años antes, en que los sectores excluidos eran débiles en términos organizativos y políticos. Por último, esta “nueva” oligarquía carecía de la convicción que la generación de la década de los ochenta manifestaba en cuanto al papel de la educación como fuente y garantía de progreso

No debe extrañar entonces que durante el periodo 1930-1945 se registre un crecimiento irregular del sistema educativo que, con alguna excepción, fue mucho más lento que en el periodo anterior. Esto es particularmente notorio en la enseñanza primaria durante el quinquenio 1940-1945, en que permaneció prácticamente estancada. La expansión educativa registrada durante el periodo no parece implicar una incorporación de grupos sociales esencialmente distintos de los que habían logrado concretarlo, o comenzado a concretarlo, en la etapa anterior. Esto se deduce del crecimiento cuantitativamente reducido y restringido al ámbito urbano de la enseñanza preprimaria, del relativo estancamiento de la enseñanza primaria, de las bajas tasas de pase entre la enseñanza primaria y media que sólo se incrementan entre 1940 y 1945, y de un crecimiento moderado de la enseñanza universitaria. Pero, por sobre todo, corroboraría esta hipótesis el aceleradísimo crecimiento de la enseñanza privada de nivel medio, que tuvo lugar entre 1930 y 1940. Asimismo, este hecho otorga al periodo un rasgo distintivo, ya que se gesta un sector privado de alcances cuantitativamente importantes en el nivel medio de la enseñanza.

En tercer lugar, el decenio 1945-1955 muestra una expansión acelerada en todos los niveles de enseñanza, incluido el primario en el que ya se habían alcanzado altos porcentajes de escolarización muchos años antes. Este hecho indicaría que se habría logrado en ese momento un mayor grado de penetración de la escuela primaria en los sectores marginales que aún no concurrían a la escuela. Pero el hecho más significativo en cuanto a ampliación del reclutamiento social del alumnado tuvo lugar en el nivel medio de enseñanza. En este periodo, la gran mayoría de los egresados de la enseñanza primaria acceden a la enseñanza media. Este hecho implica que la enseñanza media se hizo accesible a la mayor parte de los grupos ocupacionales no manuales –incluidas las ocupaciones en relación de dependencia– y a una mayor proporción de estratos ocupacionales manuales urbanos, ya que estos sectores constituían la gran mayoría de los egresados de la enseñanza primaria. Finalmente, los grupos sociales mencionados habrían aumentado también su participación en la enseñanza universitaria, pero en mucho menor escala debido a que la deserción escolar afecta en mayor medida a los grupos de menores ingresos.

La expansión y democratización de la enseñanza lograda durante el periodo fueron producto, básicamente, de la acción del sector oficial; la enseñanza primaria de esta jurisdicción creció a un ritmo similar al del sector privado, su incremento absoluto fue elevado, y tuvo un papel preponderante en el desarrollo de los restantes niveles. Este hecho señala la existencia de una política de redistribución de ingresos, en parte a través del sistema educativo. Tal política es consecuencia de una modificación de la estructura del poder en

la que dicha redistribución se integra en una alianza de clases que promueve una industrialización sustitutiva.²¹

Por el contrario, en el periodo 1955-1970 se produjo un decrecimiento notable de la participación de los asalariados en el ingreso nacional en un contexto marcado por la exclusión, en el proceso político, de los sectores mayoritarios de la población. Paralelamente el financiamiento de la educación benefició a sectores de ingresos medios en detrimento de los de menores recursos. Este es el resultado de una política de subsidios masivos a la enseñanza privada.

Esta política está ligada a la capacidad de presión de los crecientes estratos ocupacionales no manuales. En el momento en que tales presiones tuvieron éxito y posibilitaron el financiamiento estatal de un sistema educativo privado de carácter selectivo, fue cuando se produjo un creciente proceso de concentración industrial y de control de la economía nacional por empresas extranjeras. Estos hechos sugieren que el origen de la política de subsidios masivos a la enseñanza privada estuvo ligado a una búsqueda de apoyo o alianzas por parte de los grupos gobernantes vinculados a los mencionados intereses industriales y financieros extranjeros.

Como consecuencia de esta transferencia de recursos al sector privado, extendió su matrícula dicho sector a todos los niveles de enseñanza, incluida la universitaria que, anteriormente, era atendida exclusivamente por el sector oficial. Paralelamente, las tasas globales de crecimiento en cada uno de los niveles disminuyeron marcadamente, a pesar de cierto aumento ocurrido entre los años 1960 y 1965, en relación con el periodo anterior.

En síntesis, los avances, estancamientos y retrocesos que se producen en la participación de los distintos estratos sociales en la matrícula del sistema educativo muestran una clara relación con la estructura del poder, las condiciones económicas subyacentes y las orientaciones ideológicas de los grupos dominantes en cada uno de los periodos considerados.

De esta manera, durante el periodo oligárquico "liberal", la conjunción de una situación económica que generaba excedentes apreciables, de una ideología que aunque elitista otorgaba fuerte peso a la idea del progreso, y de la presión de nuevos sectores sociales, determinó una considerable expansión del sistema educativo. Respecto a esta expansión, debe tenerse en cuenta que ya desde fines del siglo pasado existía una importante corriente de oposición al régimen que, previsiblemente, debió ser tenida en cuenta en la política educativa que se siguió.

Son precisamente estos grupos opositores —representados por el radicalismo— los que, al acceder al gobierno en la segunda mitad del periodo 1900-1930, continúan la expansión de la enseñanza primaria hasta alcanzar a la mayoría de la población y facilitan una mayor participación de los sectores que representan en los niveles no obligatorios de enseñanza.

Por el contrario, la restauración oligárquica de carácter autoritario en un periodo de crisis económica, frena sensiblemente el crecimiento del sistema educativo y da origen a un subsector privado cuantitativamente importante en el nivel medio. Esto implicaría que para dichos grupos las escuelas de elite

²¹ Acerca del significado de la política educacional del periodo peronista, véase Wiñar (1970).

oficial dejaron de constituir suficiente garantía de diferenciación social, debido a la incorporación de nuevos estratos sociales en el periodo precedente. Por este motivo, habrían intentado esta diferenciación a través de la consolidación de un subsistema selectivo en una etapa clave del proceso educativo: el de la preparación para los estudios superiores.

En cambio, la reestructuración del sistema de poder operada en el periodo 1945-1955 implicó una mayor participación política, económica y social de los sectores asalariados, particularmente urbanos, hecho que se reflejó en el área educativa. En esta época, se registraron en todos los ciclos de enseñanza tasas de crecimiento de la población escolar mayores que las correspondientes a los periodos precedentes y posterior. Este crecimiento implicó una mayor penetración de la enseñanza primaria, aunque sin alcanzar a solucionar los graves problemas de rendimiento que presentaba este nivel y, sobre todo, una significativa democratización de la enseñanza media. Este proceso fue el resultado de una acción educativa en la que el Estado tuvo un papel predominante como parte de una política global caracterizada, entre otros aspectos, por un proceso de redistribución de ingresos favorable a los sectores asalariados.

El proceso de desarrollo, con énfasis nacionalista en lo económico así como en la ampliación del mercado interno en el periodo peronista, sufrió cambios sustantivos entre 1955 y 1970. Si bien este periodo no es homogéneo, debido a cambios políticos ocurridos durante su transcurso, el creciente control extranjero de la economía y la distribución regresiva del ingreso surgen como rasgos distintivos de la etapa. La exclusión de los sectores mayoritarios del proceso político es la contrapartida que garantiza esa política económica y social. Esta política antipopular se manifiesta en el plano educativo en un lento crecimiento de la matrícula en todos los niveles y en la gestación de un sistema privado de una magnitud apreciable que abarca todas las etapas del proceso educativo. Gobierno de minorías, restricción del consumo popular y criterios selectivos en lo educacional configuran, en suma, el panorama de la última de las etapas analizadas en el estudio.

El gran desarrollo de la enseñanza privada entre los años 1955 y 1970 configura un fenómeno nuevo ya que, a diferencia de lo que ocurría previamente, abarca una proporción significativa de cada uno de los niveles. El tránsito por un sistema selectivo desde la primera infancia hasta el nivel universitario es una realidad, a partir de este periodo, para una proporción importante de la población urbana.²² Se ha señalado previamente que este hecho tiende a consolidar el sistema de estratificación social existente al reforzar los condicionamientos de clase en el proceso de selección educacional y ocupacional.

La enseñanza privada se concentra en mayor medida en el Litoral que en el Interior pero, además, sólo en esa región tiene el carácter de sistema integrado masivo, lo cual señala que dichas zonas tienen distintos sistemas

²² Aunque no existe información elaborada sobre el tema, es previsible que el alumnado de la enseñanza privada esté constituido por sectores de ingresos superiores al promedio, dado el carácter de pagos —en la mayoría de los casos— de la misma.

de estratificación interna del sistema educativo. En el caso del Interior, tendería a existir un conjunto relativamente reducido de escuelas de elite y una gran masa de establecimientos poco diferenciados de menor prestigio, particularmente en el nivel primario. En el Litoral se agregaría, además, un importante segmento intermedio, en cuanto a reclutamiento social del alumnado y prestigio, constituido por la mayoría de las escuelas privadas.

Como contrapartida de las situaciones de privilegio que tienen los sectores urbanos no manuales, el sistema educativo no ha logrado cumplir metas mínimas en grandes sectores de la población. Aunque el rendimiento escolar mejora lentamente, cerca de la mitad de los alumnos del nivel primario no finalizan este ciclo. Además, gran parte de las deserciones y repeticiones se producen en los tres primeros grados. La deserción continúa en los niveles siguientes, y alcanza alrededor de la mitad y los dos tercios de la matrícula en los niveles medio y superior, respectivamente.

El rendimiento escolar está claramente condicionado por el nivel socio-económico del alumnado, según lo muestran las marcadas diferencias por provincias en lo que respecta a retención escolar. Así, los porcentajes de alumnos que llegan al séptimo grado, siete años después que ingresan a la escuela primaria, varían entre alrededor del 20% y casi el 80%. La drástica selección social que estas cifras implican tendería a postergarse en las grandes concentraciones urbanas. En éstas, una mayor proporción de alumnos provenientes de estratos no manuales de bajos ingresos y de estratos urbanos acceden al nivel medio para desertar con posterioridad; asimismo, se observa que es muy reducida la participación que estos últimos tienen en la matrícula universitaria.

Como consecuencia del bajo rendimiento del sistema escolar, el principal problema educativo del momento es el bajo nivel educacional de la población del país. Alrededor de la mitad de la población de 14 y más años de edad no había finalizado los estudios primarios en el año 1960. Pero, además, parte de quienes estaban en esa situación pueden ser considerados analfabetas potenciales, debido a que sólo habían cursado hasta tres grados de estudio. La suma de estos últimos y de quienes no habían cursado estudios superaba el 20% de la población adulta.

Por último, las categorías ocupacionales en que tienen mayor incidencia estos problemas son las "tareas manuales calificadas y semicalificadas" y, en particular, las "tareas no calificadas". Se observa, asimismo, que el nivel educativo que presentan esas categorías es menor en ciudades del Interior que en los principales conglomerados urbanos del Litoral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gallo, E. y S. Sigal

1966 "La formación de los partidos políticos contemporáneos: la UCR (1890-1916)", en S. Di Tella, G. Germani, J. Graciarena y colaboradores, *Argentina, Sociedad de Masas*, Buenos Aires: Eudeba.

González Casanova, Pablo

1970 *Sociología de la explotación*, México: Siglo XXI Editores.

Graciarena, Jorge

1967 *Poder y clases sociales en el desarrollo de América Latina*, Buenos Aires: Paidós.

- Hamuy, Eduardo
1960 *Educación elemental, analfabetismo y desarrollo económico*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- INDEC
1970 *Encuesta de empleo y desempleo*, Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Ministerio de Cultura y Educación
s. f. "La educación en cifras, 1961-1970", Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, Departamento de Estadística Educativa.
-
- 1970 *Estadística educativa, 1970*, Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, Departamento de Estadística Educativa.
-
- 1971 *Comunicado núm. 9 para la prensa*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, Departamento de Estadística.
-
- 1972 *Comunicado núm. 30 para la prensa*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, Departamento de Estadística.
- Murmis, M. y J. C. Portantiero
1968 *Crecimiento industrial y alianza de clases en la Argentina (1930-1940)*, Buenos Aires: Instituto Torcuato di Tella, Centro de Investigaciones Sociales.
- Petty, Miguel
1972 "Dimensiones de la escuela católica en la Argentina", en *Revista del Centro de Investigaciones y Acción Social*, mayo de 1972, año XXI, núm. 212.
- Rofman, Alejandro
1972 "El por qué de las desigualdades regionales en la Argentina (1930-1970)", en *Polémica*, núm. 96. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Salcedo, M.
1972 "Estructura y contenido de la educación en América Latina", en Tomás Vasconi, Educación y Subdesarrollo. Santiago de Chile: Editorial ILPES, mimeógrafo.
- Solari, Aldo E.
1967 "Educación y desarrollo de las elites", en S. M. Lipset y Aldo E. Solari (comps.), *Elites y Desarrollo en América Latina*, Buenos Aires: Paidós.
- Stavenhagen, R.
1967 "Las relaciones entre estratificación social y la dinámica de clases", en *Estudios y monografías XX. Estructura, estratificación y movilidad social*, Washington: Pan American Union.
- Tedesco, J. C.
1970 *Educación y sociedad en la Argentina, 1880-1900*, Buenos Aires: Ediciones Pannedile.
-
- 1971 "La educación argentina. 1880-1930", en *Polémica*, núm. 45. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Universidad de Buenos Aires
1968 "Censo de Alumnos", Buenos Aires, UBA.
- Wiñar, David L., Silvia Llomovate y Herminia Mérega
1968 *Origen social y otros factores que inciden sobre el acceso y elección de carreras de enseñanza media*, Buenos Aires: Secretaría del Consejo Nacional de Desarrollo.
- Wiñar, David L.
1970 *Poder político y educación. El peronismo y la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional*, Buenos Aires: Instituto Torcuato di Tella, Centro de Investigaciones en Ciencias de la Educación.

